

CAPÍTULO II

GLOBALIZACIÓN

Mucha gente, beneficiada por este proceso, está a favor de la globalización. Sin embargo, existe otro punto de vista, que es el de los que están en contra. Todos tienen sus motivos y está claro que vivimos en un mundo con una economía global en la cual los flujos de inversión y el comercio están cada vez más integrados, por lo que se deben buscar y desarrollar las ventajas que esto genera, ya que una de las grandes paradojas es la producción cada vez más abundante de bienes y servicios a precios cada vez más competitivos a expensas de una drástica disminución tanto de empleos como de salarios. En este capítulo se busca definir el término “globalización” y sus efectos a nivel mundial, para poder centrar el problema en los capítulos siguientes.

Para algunos miembros del Fondo Monetario Internacional la “globalización económica” es un proceso histórico, resultado de la innovación y progreso tecnológico, el cual se refiere al aumento de integración de las economías del mundo a través de flujos financieros y de comercio. También se dice que el término puede ser entendido así: “...sometimes also refers to the movement of people (labor) and knowledge (technology) across international borders. There are also broader cultural, political and environmental dimensions of globalization...” (<http://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/041200.htm#II>).

En teoría, los mercados promueven la eficiencia a través de la competitividad y la división del trabajo, esto, por medio de la especialización, lo que hace que la gente y las economías se concentren únicamente en lo que ellos hacen mejor. Otro de los beneficios que trae consigo la globalización es que los mercados globales ofrecen grandes oportunidades a la gente para insertarse en los más grandes mercados del mundo, por lo que ellos tendrían acceso a mayor tecnología, mayores flujos de capital,

importaciones baratas y grandes mercados de exportación. Desafortunadamente, los mercados no aseguran que los beneficios o el aumento de eficiencia llegue a todos por igual (<http://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/041200.htm>).

Para Michel Camdessus la globalización es “simplemente la continuación de una tendencia junto con una gran integración económica internacional que se ha seguido durante los últimos 50 años”. La diferencia es que hoy en día los mercados son grandes, complejos y estrechamente integrados, como nunca antes habían estado. Además, el capital se mueve a una velocidad y cantidades que hubieran sido impensables hace algunas décadas (<http://www.imf.org/external/np/speeches/1997/120297.htm>).

Para el economista Horst Köhler, el término globalización “es un proceso que aumenta la división internacional del trabajo y la integración de las economías a través de bienes y servicios, inversiones extranjeras y flujos financieros (...) al igual que permite el libre intercambio de ideas y pensamientos y una gran movilidad de la gente” (<http://www.imf.org/external/np/speeches/203/051503.htm#top>).

Algunas de las ventajas económicas que ha acarreado la globalización es que en los países industrializados el ingreso real per capita se ha triplicado a partir de la segunda mitad del siglo XX. En algunos países en desarrollo el aumento ha sido aun mayor. El crecimiento económico, a su vez, trae consigo otros beneficios como los avances médicos, que han logrado incrementar las tasas de esperanza de vida.

A pesar de los beneficios que genera, también se viven algunos riesgos, por ejemplo, la integración económica que se da principalmente entre países industrializados, y esto acarrea beneficios a millones de personas, mientras que en otros países igual número de personas no han sido beneficiados por la globalización y

viven con menos de 2 dólares al día (<http://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/041200.htm#II>).

Otra de las desventajas de la globalización de los mercados financieros es que han venido acompañados de crisis devastadoras de las economías de los mercados emergentes, los cuales han tenido un gran endeudamiento y cambios masivos de los flujos de capital, provocando severas recesiones acompañadas de altas tasas de desempleo.

Otro riesgo más de la globalización es la contaminación ambiental, ya que muchas veces, las políticas para la protección ambiental no son suficientes para evitar el desgaste, Horst explica esto en términos económicos diciendo que el medio ambiente se ha convertido en un “bien público global” el cual requiere de un compromiso que garantice su cuidado. (<http://www.imf.org>).

Hilda Varela, por su parte, afirma que la globalización también significa la producción de cambios dirigidos a una transformación económica, política e ideológica del sistema internacional. La globalización ha sido un cambio que afecta de manera directa a la sociedad. (Varela; 1999:34).

La World Commission on the Social Dimension of Globalization plantea que la globalización es un término usado en muchos sentidos. “But the principal underlying idea is the progressive integration of economies and societies. It is driven by new technologies, new economic relationships and the national and international policies of a wide range of actors, including governments, international organizations, business, labour and civil society” (<http://www.oit.org/public/english/wcsdg/globali/index.htm>).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha recabado algunos indicadores sobre el desarrollo humano, como lo son el vivir muchos años disfrutando de buena salud, ser alguien culto y contar con medios económicos que

permitan un nivel de vida decoroso. Estas son exigencias de primera necesidad, requerimientos muy distantes a los de las corporaciones, riqueza, producción de capital o el crecimiento del PNB. Una variable que claramente muestra el comportamiento de la economía que es el número de personas infra alimentadas se ha incrementado de los 103 millones de 1970 a los 215 millones en 1990 y casi 300 millones en 1998.

La repartición de la riqueza es absolutamente desigual, ya que el 20 por ciento de la población mundial acumula poco más del 80 por ciento del Producto Mundial Bruto, lo que propicia que los niveles de pobreza se agraven en la medida en que se profundiza el proceso de liberalización de los mercados. En 1996, el Banco Mundial reveló la cifra de 1200 millones de personas en condiciones de pobreza, aquellos que sobreviven con 1 dólar diario, cifra. Esta ha aumentado en 400 millones de personas, dando como resultado 1600 millones de personas, quienes representan en 30 por ciento de la población mundial (Rodil; 2002: 18).

A pesar de todo, se insiste en continuar con la aplicación de un modelo económico neoliberal globalizador que establece la prevalecencia de las reglas del mercado, siempre y cuando no sean aplicadas a las grandes corporaciones. Poco a poco, los países en desarrollo se comprometen a abrir sus fronteras con la esperanza de una integración al comercio. Un claro ejemplo de esto es México, donde las trasnacionales destruyen a los productores locales, eliminando así uno de los principios que lleva como estandarte la globalización, el cual es la competencia, por medio de un proceso de apertura y modernización de la planta productiva.

Lo anterior trae consigo la desregulación del sistema regulatorio del mercado haciendo concesiones nunca vistas, como lo es la reducción de los impuestos aduanales y los permisos para la importación que prácticamente desaparecieron. Otro factor de destitución de las empresas mexicanas es el TLCAN, el cual sentó las bases de una

nueva relación de subordinación de las empresas estadounidenses y las débiles empresas mexicanas, de igual manera, las privatizaciones, que han traspasado numerosos bienes y servicios públicos a manos privadas, como lo fue la privatización de la banca (Rodil; 2002: 20).

Las ganancias económicas esperadas por el TLCAN durante la década de los 90 eran positivas. Se suponía que crearía miles de empleos bien remunerados y aumentarían el nivel de vida en los tres países. Para el año 2001 se hizo evidente la fragilidad del modelo y lo imposible que resulta alcanzar una economía sana, pues se ha perjudicado a los trabajadores y al ambiente. En lo social, los problemas se han acrecentado, los salarios están a la baja, los subsidios desaparecen, el aumento mes con mes del precio de la gasolina y energía eléctrica, la tasa de crecimiento cero durante el año 2001 y el severo recorte de personal en las empresas. Todo esto no augura nada bueno para los años venideros en México. A nivel global se están viviendo las mismas pérdidas con la recesión actual.

A partir de las crisis de la década de los 80, los países en desarrollo han empezado a aceptar la creciente presencia de las multinacionales como un mal necesario, pero que en el mejor de los casos contribuye al proceso de desarrollo. Muchos de los países en desarrollo comienzan a implementar políticas públicas que puedan permear el desequilibrio de poder entre el país receptor de inversión y las corporaciones internacionales para regular a las multinacionales, en pro de conseguir mayores beneficios de la inversión extranjera directa (Spero; 1997:249).

Actualmente las empresas más importantes a nivel internacional tratan de desentenderse de los temas laborales, Naomi Klein explica que: “las multinacionales de las marcas (...) no dejan de repetir que en el fondo son como cualquiera de nosotros: cazadores de oportunidades que buscan la mejor oferta en el mercado global” (Klein;

2001: 245). Esto lo logran a través de la subcontratación de empresas para olvidarse de la construcción de fábricas, compra de maquinaria, materias primas, etcétera. Es aquí donde entran las zonas de libre comercio como lo son Indonesia, China, México, Vietnam, Filipinas y otros lugares, que actualmente se les llama Zonas de Procesamiento de Exportación (ZPE) que se convierten en grandes productores de ropa, juguetes, artículos electrónicos, máquinas y hasta automóviles, producciones que se hacen a precios muy, muy bajos.

Independientemente del país en el que se encuentren las ZPE, las condiciones laborales para los obreros se repiten como un modelo establecido, en el que las jornadas de trabajo se alargan hasta 12 horas en Indonesia, 16 en China del Sur y 12 en Filipinas. La gran mayoría del personal se compone por mujeres jóvenes trabajando para subcontratistas de Corea, Taiwan o Hong Kong (Klein; 2001: 249).

De lo anterior surge la interrogante ante el planteamiento de que si los inversionistas no generan infraestructura y los artículos que producen son para exportar, ¿Por qué siguen los países en desarrollo buscando atraer la inversión? Naomi Klein plantea como respuesta que existe una teoría llamada del Goteo, la cual plantea que estas zonas procesadoras de exportaciones son programas de generación de empleos para lograr, con el tiempo, que los salarios de los trabajadores permitan lograr el desarrollo sostenible de la economía local. Desafortunadamente esto no ha sido posible, ya que los salarios son bajos y apenas alcanzan para cubrir los gastos de transporte y alimentación de los obreros (Klein; 2001:254).

Los estudios de la OCDE sobre el tema de la flexibilidad del mercado de trabajo, establecidos en el marco de trabajo del programa del Comité de la Mano de Obra y de los Asuntos Sociales, explican que la flexibilidad laboral a nivel de la empresa ha

adquirido importancia en el debate sobre la flexibilidad del mercado de trabajo por dos razones importantes. Explica:

“La dureza de la competencia internacional, y los conflictos externos han incrementado las presiones a las que las empresas están sometidas para adaptarse a la nueva situación de los mercados de productos y de factores de producción... En segundo lugar... La flexibilidad laboral no es, sin embargo, más que un aspecto de la flexibilidad total de las empresas, que pueden introducir nuevos productos o retirar los antiguos, acelerar o ralentizar la producción, modificar los precios o cambiar de métodos de gestión” (OCDE; 1987:135).

Las expresiones “protección del empleo” o “seguridad de empleo” hacen referencia al conjunto de disposiciones que protegen a los trabajadores contra el cese en un empleo permanente o la suspensión del contrato, tales como los sistemas de distribución del trabajo, Algunos tienden a impedir los descalabros laborales; otras regulan las modalidades de los despidos, concesión de indemnizaciones, preaviso, etcétera. (OCDE: 1987;138).

Joan Spero critica los costos que genera la importación de tecnología a países en desarrollo, ya que esto provoca que no se tenga la capacidad de desarrollar tecnología a nivel local. Otro de los problemas es que la inversión extranjera se concentra en estos países por la abundante fuerza laboral que existe, por lo que debería contribuir a incrementar el empleo, pero muchas de las multinacionales brindan avances tecnológicos tanto a países desarrollados como en desarrollo, pero no contribuyen a disminuir los problemas existentes de desempleo (Spero: 1997:257).

John Borrego afirma que:

“La característica central del capitalismo global es el esfuerzo concertado para disminuir la rigidez e incrementar la flexibilidad... Tendencia que involucra muchos procesos multifacéticos pero que el más amplio se puede decir que es el de eliminar las restricciones a la libre movilidad del capital y maximizar su velocidad de movimiento” (Borrego; 1998:46).

Los cinco procesos que han contribuido al desarrollo del capitalismo global se relacionan todos con la estrategia de maximizar la flexibilidad:

- 1.- La producción es descentralizada y fragmentada, estrategia que fortalece el control corporativo.
- 2.- Mientras la producción se dispersa en muchas comunidades, regiones y naciones, la capacidad financiera, de investigación y el control permanecen concentrados dentro de las “ciudades del mundo” localizadas en las regiones centrales del sistema mundial.
- 3.- La comprensión espacio-temporal bajo el capitalismo global facilita una extensión y una velocidad máximas de los procesos económicos, requieren nuevas formas de comunicación, transporte, crédito y otras operaciones que conectan rápidamente los puntos de control (Barnet y Cavanagh, 1994, citado en Borrego; 1999:49).
- 4.- La capacidad del Estado para mediar entre el mercado y sociedad se ha debilitado. El capitalismo global ha reducido el control local, regional y nacional del Estado en el ámbito económico y no-económico (Ross y Thrachte; 1990; Bonnano 1994, citados en Borrego; 1999:49).
- 5.- La reducción numérica de los trabajadores industriales y la transformación de la naturaleza y la calidad del trabajo (Pugliese; 1991; Morrow; 1993 citados en Borrego; 1999:49).

Todos estos puntos son importantes y cada uno merece un análisis profundo, pero en este trabajo el tema a tratar es el de analizar la situación de los trabajadores dentro de una economía global. Ya que los trabajadores de tiempo completo están siendo reemplazados por trabajadores temporales y de tiempo parcial, las operaciones manufactureras y agrícolas son sustituidas por otros sectores como es el de servicios. Este régimen de trabajo por lo general ha reducido el poder de la oferta de los trabajadores de tiempo completo que todavía quedan, por lo que se ven en la necesidad de aceptar un retroceso, con tal de mantener un trabajo seguro.

Todo esto ha significado el empeoramiento de las condiciones de trabajo, salarios y beneficios más bajos y menos seguridad de trabajo para la mayoría de los trabajadores. Lipietz argumenta: “Se ha reestructurado el acuerdo de capital-trabajo de la posguerra a una visión unilateral sobre el trabajador, como una mercancía de la que libremente puede apropiarse o rechazarse por el empleador según su voluntad” (Lipietz: 1994 citado en Borrego; 1998:49).

El tráfico global del trabajo humano, básicamente minorías raciales y mujeres, es parte integral del capitalismo global, ya que con las migraciones masivas se genera un porcentaje mayor de mano de obra, pero hay una distinción entre grupos locales y foráneos lo que los hace más vulnerables a ser explotados. Otro punto importante a tratar es el de la contratación de mujeres en las fábricas del mercado mundial. Ellas constituyen entre el 80 y 90 por ciento de los trabajadores de montaje ligero en las zonas de procesamiento de exportaciones, ya que son una fuerza estratégica para el capitalismo global y son preferidas por su condición de mujer establecida por una segregación genérica (Bonnano, 1994 citado en Borrego; 1998: 50).

Florencio Rodil hace una crítica al TLCAN proporcionando cifras que representan la situación actual de los mexicanos como consecuencia de dicho tratado.

- El 75 por ciento de la población mexicana vive actualmente en la pobreza, comparada con el 49% en 1981, antes de que México instrumentara las reformas que facilitaron el camino del TLC.
- El número de mexicanos que viven en condiciones de pobreza extrema (menos de 2 dólares por día) ha crecido en 4 millones desde que el TLC se inició en 1994.
- El TLC ha generado un *boom* industrial pero muy poca inversión en el medio ambiente... por lo que los problemas de contaminación y de salud se han incrementado a ambos lados de la frontera (Rodil; 2002: 31).

Por todo esto, las tendencias preocupan no sólo a los expertos, gobiernos e instituciones internacionales, sino también a miles de millones de personas que sienten

los efectos de tales tendencias en su propia vida. El riesgo permanente de desempleo se extiende hasta las capas más educadas y capacitadas de la población, la distribución de la riqueza cada día es más desigual. Las dimensiones de la pobreza cada día alcanzan niveles más alarmantes y el deterioro del medio ambiente llega a ser irreversible sin que se busque mejorar las condiciones ecológicas.

Es por eso que en este trabajo se intenta confirmar que el proceso globalizador no ha logrado eliminar las desventajas competitivas que viven las mujeres, ya que aún después de que se promueve la apertura de mercados, ideologías y tendencias, es inevitable notar que todo este proceso, no ha beneficiado a las mujeres, ya que por el simple hecho de pertenecer a determinado sexo, ya forman parte de un grupo vulnerable, que ni siquiera es catalogado así, para hacer referencia a un grupo minoritario, sino que es únicamente por un proceso de socialización genérica, que establece toda una ideología y patrones que estandarizan la condición de mujeres, determinando el ámbito de participación laboral de hombres y mujeres en base a características físicas.